



CUESTIONARIO CONGRESO DE LAICOS DIÓCESIS DE HUELVA

PARTICIPANTES: 8 grupos y 28 realidades

1. Grupo de trabajo HERMANDADES:
 - *Hermandad del Nazareno*
 - *Hermandad filial de Ntra. Sra. Del Rocío de Huelva*
 - *Hermandad de la Redención*
 - *Hermandad de la Borriquita*
 - *Hermandad del Prendimiento*
 - *Hermandad de la Buena Muerte*
 - *Cofradía de la Santa Cruz*
 - *Hermandad de los Mutilados*
 - *Hermandad de la Cena*
 - *Hermandad de los Estudiantes*
 - *Hermandad del Perdón*
 - *Hermandad de Pasión*
2. Delegación Diocesana de Catequesis
3. Delegación Diocesana para la Familia
4. Comunidades del camino Neocatecumenal
5. Delegación Diocesana para la Educación
6. Cáritas Diocesana
7. Arciprestazgo de Costa
8. Apostolado Seglar:
 - *Movimiento Cultural Cristiano*
 - *Manos Unidas*
 - *Secretariado Diocesano de Migraciones*
 - *Coral "Sagrada Cena"*
 - *SARUH (Servic. Asist. Relig U.H.)*
 - *Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC)*
 - *Pastoral Juvenil*
 - *Cursillos de Cristiandad*
 - *Vida Ascendente.*
 - *Equipo Diocesano delegación.*

1^{er} Bloque: "RECONOCER ES LO PRIMERO" VER

1. ¿Qué aspectos positivos observamos en nosotros mismos y en nuestro entorno que nos indican que estamos en el camino hacia la tarea de ser una Iglesia misionera?

1.1. EN NOSOTROS MISMOS

- Estar asociados en un movimiento de apostolado (3)
- Tener conciencia histórica y un método que nos permite analizar la realidad, y plataformas apostólicas propias con medios pobres para la generación de cultura solidaria y autogestionaria (1)
 - Vivencia de la dimensión socio-política de nuestra fe, que nos compromete (1)
 - Vivencia de la triple Comunión: Comunión de Vida (lo que somos), Comunión de Bienes (lo que tenemos) y Comunión de Acción (lo que hacemos) (1)
 - Plantearnos proyectos y compromisos comunitarios que nos acercan a las realidades del mundo (1)
 - La contribución a una presencia pública de la Iglesia en el mundo obrero y del trabajo (1)
 - El deseo y la ilusión de hablar en grupos de Dios y de Jesús, empezando por mi familia, que es mi primera comunidad.(1)
 - Inserción de nuestros grupos en la Parroquia en comunidades que viven su fe a través de un itinerario de iniciación cristiana (1)
 - Vivir la fe en comunidad nutriéndonos de la Palabra de Dios, los sacramentos y la unión con los demás miembros de nuestro grupo (1)
 - Actitud de acogida y apertura cultural (1)
 - Ser agentes activos de transformación social (1)
 - Ser parte de una Iglesia de fe y testimonio de la caridad cercana a los olvidados y abandonados, que transmite la ternura de Dios. (1)

1.2. EN NUESTRO ENTORNO

Estrategia evangelizadora

- Con una estrategia de evangelización basada en solidaridad siendo cauce de acercamiento al pueblo de Dios, especialmente a los que atraviesan dificultades. (3)
 - La necesidad del pueblo de Dios de responder a una nueva realidad compleja del mundo. La necesidad de actualizar el compromiso hoy (1)
 - Potenciación apostólica de nuestra acción como laicos en el mundo en diferentes sectores: económicos, políticos, sociales y culturales. Y también, participando en la vida de la Iglesia: a nivel parroquial, diocesano y en movimientos y asociaciones, donde la dimensión caritativa y celebrativa de la fe están muy presentes. (6)

Cultura del entorno

- El Materialismo, individualismo, hedonismo, relativismo, laicismo, olvido de Dios, anticlericalismo que descubrimos en nuestra sociedad, nos lleva a reforzar nuestra identidad y transmitirla con más fuerza exigiéndonos valentía. (2)
- También hay signos esperanzadores. Por un lado, existe deseo de escuchar verdades permanentes. Por otro, siendo más reacios a aceptar dogmatismos, desarrolla un talante más dialogante. Encuentro tanto virtual como real de personas, culturas, creencias, etc., que favorece la presentación de la Buena Noticia del evangelio. (3)
- La llamada y conversión de los alejados (1)

Servicio y entrega

- El compromiso caritativo y social de parte la Iglesia a través de Cáritas, Manos Unidas, y otras instituciones eclesiales, hacen creíble el anuncio de la Buena Noticia en medio de nuestra sociedad. Responsabilidad personal y comunitaria en contribuir a hacer visible con nuestro ejemplo de vida y de fe el Reino de Dios en la tierra. (5)
- Constancia en los Sacramentos y participación activa en los distintos grupos y movimientos y en las necesidades de la parroquia. (1)

Inquietud misionera

- Descubrir la misión como algo que no es externo a nosotros. (2)
- Vivencia de la misión como clave de la vida de la Iglesia, en movimiento de salida permanente. Asumir el anuncio del Evangelio desde la reflexión bíblica y teológica sobre la misión. Urgencia en el anuncio del Evangelio.(4)

Formación

- Como proceso de conversión permanente. Que pone en diálogo la fe con la vida. (6)

Iniciativas a nivel diocesano

- Escuela de formación de agentes misioneros para llevar a Cabo la Misión Parroquial Permanente en nuestras parroquias, y otras actividades formativas. (1)

Espiritualidad

- Necesidad de un encuentro personal con el Señor de corazón, en una verdadera y sincera comunión con El a través de los sacramentos y la oración (1)
- La Fe (1)
- Vivencia de una espiritualidad de encarnación (conversión a Cristo; amor a su Iglesia y los pobres) (1)

Jóvenes (1)

- Entre los jóvenes va tomando eco esa llamada a protagonizar este movimiento de la Iglesia, pero que aún está más en la cabeza que en el corazón y menos en las manos. Es un signo positivo que el joven despierte y reclame su sitio, especialmente los que sienten afecto a la Iglesia.
- La Pastoral juvenil de hoy necesita que abandonar la idea de “si no hay grupo juvenil, no hay pastoral juvenil”, para entender que “allí donde hay un joven, hay una llamada pastoral” hacia su acompañamiento.
- Experiencias muy positivas como los Encuentros en la Esperanza, experiencias de tipo contemplativo, atracción de la piedad popular entre los jóvenes, jóvenes implicados en ámbitos de solidaridad y voluntariado, y algunos itinerarios continuados de vida creyente con la dinámica de Acción Católica.

2. ¿Qué dificultades hemos de superar aún en nuestra Iglesia?

2.1. Por las características de nuestra sociedad

- El materialismo que hemos asumido los cristianos y que conecta con nuestras tendencias personales y comunitarias a tener riqueza, poder y disfrute (1)
 - La desintegración de todos los planos de nuestro vivir cotidiano (matrimonio, familia, profesión, asociación apostólica...) (1)
 - La dificultad principal es que Dios no interesa a la sociedad de hoy.(1)
 - La indiferencia, el mirar para otro lado ante los grandes problemas que afectan al mundo. (1)
 - Comodidad y pasividad (1)
 - El fatalismo del “nada puede cambiar”. (1)
 - El conformismo del “las cosas no van tan mal” (1)
 - El individualismo y una vivencia más individual que comunitaria de la fe (2)
 - La dificultad para entender y vivir la dimensión socio-política de la fe. Espiritualismo y secularismo que desprecian el valor de la política para luchar por el bien común y la promoción de los empobrecidos Escasa conciencia social y política. (4)
 - Falta de integración y evangelización de aquellos que sufren por su realidad social, separados, divorciados, empobrecimiento económico, adictos... (1)
 - La irrupción en el ambiente de los medios tecnológicos se convierte en un difícil reto. Adaptarnos a las nuevas tecnologías como cauce para llevar a TODOS la Buena Noticia del Evangelio. (2)

2.2. Según la forma de vivir la fe

- Pérdida de conciencia de pecado, tanto en el nivel personal como comunitario. (2)
- El cambio de una mentalidad de cumplimiento. Desear cumplir con las obligaciones por temor (miedo) a Dios y no por amor. Desconocimiento de la gratuidad de Dios..(1)
 - Gnosticismo (la fe como ideología) y el pelagianismo (lo importante son nuestras acciones y estrategias apostólicas) (1)
 - Falta de conciencia del compromiso bautismal, en relación a la vocación y misión específica del laicado (1)
 - Falta de testimonio de ciertos grupos hacia la Iglesia en general (1)

2.3. A nivel Eclesial

- Afrontar la vuelta al tradicionalismo que se observa en algunos sectores de nuestra Iglesia. Búsqueda de falsas seguridades, mal llamadas “doctrinales” en las se proyecta la tentación del poder.(1)
 - Seguimos con una estructura piramidal de la Iglesia, donde no se reconocen ministerios ni se encargan misiones de responsabilidad a laicos. (1)
 - No llevar a cabo las conclusiones de procesos de discernimiento que periódicamente se llevan a cabo en la Iglesia.
 - La tentación de lamernos las heridas, de caer en la autorreferencialidad, de ser incapaces de encontrar nada fuera (EG 43). (1)
 - Necesidad de ir pasando de una Iglesia de cristiandad a una Iglesia de misión. No somos capaces de pasar de una pastoral de sacramentalización, que solo sirve para mantener la fe de los fieles que participan en los sacramentos, a una pastoral misionera, de evangelización que atraiga a los alejados. Miedo a que las iglesias se queden vacías (3)
 - Seguir consolidando nuestro sentido de pertenencia y comunión en nuestra Iglesia Diocesana (1)
 - Hay falta de unidad e intercomunicación entre los distintos movimientos, parroquias, apostolado. (4)

- Dificultad para un diálogo sincero con la sociedad que permita construir una convivencia en común. Hay una postura de rechazo de la Iglesia ante determinadas situaciones que se dan en una sociedad democrática, pluralista y laica como: homosexualidad, matrimonio no heterosexual, eutanasia, diferentes modelos familiares... (1)

- Ausencia de un foro común (dentro del mismo grupo o movimiento) al margen de los organismos ya existentes, que de forma independiente y regular emita su valoración de hacia dónde encaminarnos en función de la realidad cristiana y social. (1)

- Hipocresía, complejos de inferioridad y superioridad (1)

- Incoherencia entre la Doctrina Social de la Iglesia y la praxis de los miembros de la Iglesia. (1)

- Empatizar con los destinatarios de nuestra acción pastoral (cualquiera que sea su situación). (1)

- Disponibilidad limitada para la atención en las parroquias, que permanecen cerradas. (1)

- Encontrar nuevos cauces que nos acerquen a los alejados, en especial a los jóvenes, a personas necesitadas, a familias desestructuradas... (1)

- No prestar atención a grandes problemas sociales (paro, pobreza, vivienda...) gastando nuestras energías en problemas más insignificantes. (1)

- Una necesaria reprogramación de los agentes pastorales (clero y laicos), para responder a las necesidades de una Iglesia que vive más para adentro que hacia fuera, y con grandes carencias. (1)

2.4. En relación a los sacerdotes

- Sigue predominando un excesivo clericalismo, que no sólo viene alimentado por los clérigos, sino también, en gran medida, por el mismo pueblo de Dios, que no termina de asumir su tarea evangelizadora en medio del mundo. (5)

- Sectores del clero diocesano que busca un “sacerdocentrismo” que hace girar la acción y la doctrina de la Iglesia en un cuerpo cerrado y privilegiado, que no quiere abandonar el poder, el mando y el gobierno de la Iglesia: Asumen su título de pastor como el que manda en un rebaño (2)

- Desinterés de parte de la curia por ciertas asociaciones, rehuyéndolas y no aprovechándolas como vehículo de evangelización. (1)

2.5. En relación a los laicos

- El clericalismo suscita una desafección a la Iglesia: espectáculos de deseo de poder y privilegios. (1)

- Incapacidad para asumir que no estamos en una sociedad de cristiandad (1)

- Falta de formación de los laicos. Se echa de menos un talante eminentemente misionero. Cuando hay formación, hay poca experiencia, nos encorsetamos en lo que se ha venido haciendo siempre y no tomamos partido por buscar, renovar, atrevernos a llevar el mismo mensaje con un estilo distinto.(8)

- Un laicado poco organizado, con gran dependencia de la figura del sacerdote y escasamente presente en la realidad de la vida social (1)

- Laicado desorientado ante los cambios antropológicos relacionados con la corporalidad y la sexualidad, así como del concepto de familia e ideología de género(1)

- Falta de reconocimiento del papel de la mujer en la Iglesia y presencia anecdótica en órganos de decisión. (5)

- La pasividad, falta de corresponsabilidad y de protagonismo de los laicos en la vida de la Iglesia. (4)

- Respecto a los jóvenes, cada vez están más alejados de la Iglesia, viviendo en situaciones como convivencia prematrimonial, admiten el matrimonio homosexual, utilizan métodos anticonceptivos, etc. sin que estas situaciones suponga ningún problema ni para ellos, ni para las comunidades cristianas en que viven. (1)

- Los jóvenes en algunos grupos de la Iglesia no son semilleros para el mensaje evangelizador de Jesucristo (1)

- Laicos que se quedan en la Fe de la primera comunión. (1)
 - Desequilibrio entre el interés que despierta lo cultural de la fe y lo que es esencial en ella. (1)
 - La instrumentalización propagandística de algunos laicos en las entidades eclesiales a las que pertenece como proyección personal y social. (1)
 - Tratamiento de las hermandades como un fenómeno social, cultural y folklórico por parte de los medios de comunicación, y no como asociaciones religiosas (1)
- Despertar lento de la vocación misionera a la que somos llamados. (1)

3. ¿Qué signos positivos y negativos encontramos en el mundo de hoy y son una llamada para las comunidades cristianas?

SIGNOS POSITIVOS

3.1. En el mundo: globalización

- La globalización como conciencia de que somos una sola familia humana con un solo Padre (ecumenismo). El mundo en sí mismo es un signo para la llamada a las comunidades cristianas, todos tenemos un encargo: “Id por del mundo y predicar el Evangelio” (2)
- La conciencia de la fragilidad del momento histórico (1)
- Las nuevas tecnologías y medios de difusión inmediata. Esto es muy bueno si sabemos usarlo. (2)
- La atención a los nuevos problemas, especialmente la paz, hacer valer el poder de la paz y canalizarla: personal, social y globalmente. Atención a la justicia, la defensa de los derechos. (2)
- Necesidad de cuidar de nuestro planeta. El cuidado del medio ambiente es un área común en el que creyentes y no creyentes coincidimos. (6)

3.2. En el mundo: conciencia solidaria

- Conciencia solidaria en auge. El valor de la solidaridad y el reconocimiento de la dignidad de las personas por encima de etnias, género, orientación sexual... Nuestros jóvenes parecen ser más sensibles ante las injusticias. (3)
- Profesionales que, desde su libertad y conciencia, ponen su trabajo al servicio de los empobrecidos de la tierra. Por ejemplo, en el ámbito económico y empresarial, sensibilidad en cuanto a justicia social (2)
- La preocupación creciente por el mundo de los valores que puede ser un puente que nos ayude a presentar el papel fundamental que tiene la fe y la espiritualidad en la configuración de un mundo más humano.(1)

3.3. En el mundo: diversidad

- El trabajo conjunto para combatir las injusticias de una pluralidad de organizaciones que se da en nuestros barrios, pueblos, ciudades... (1)
- El pluralismo cultural y religioso (1)
- La indiferencia, el individualismo, el egocentrismo, la falta de amor, de escucha, de comprensión, de afecto... El mundo sigue teniendo necesidad de Dios. Muchas personas con un gran vacío existencial y con necesidad de darles un sentido a su vida... carencias que llevan a las personas a vivir en búsqueda (3)

3.4. En la Iglesia: coherencia

- Iglesias perseguidas y pobres que dan ejemplo de constancia en la fe y compromiso en las condiciones más adversas. La voz de la iglesia se oye alta en muchas ocasiones (Papa Francisco, Conferencias Episcopales...).(2)

- Testimonio de familias y pequeñas comunidades que actúan como grano de mostaza, levadura en la masa. (1)
- Testimonio de la fe. Colaboración y corresponsabilidad de los fieles laicos en la acción pastoral de la Iglesia, intentando ser coherentes con lo que predicamos. Cáritas, Manos Unidas y otros grupos en actividades solidarias al servicio de los empobrecidos y excluidos en sus diversas manifestaciones: inmigrantes, refugiados, desplazados, desahuciados... El saber, la experiencia, la reflexión y testimonio de vida de hombres y mujeres que nos vuelven a la fuente. (8)
- La alegría de llevar la Buena Nueva a todos (3)

3.5. En la Iglesia: comunidad en el mundo

- Vernos sostenidos en una iglesia y comunidad. Sentirnos partícipes, integrados, corresponsables...(2)
- El valor positivo de la **secularización** (reconocimiento de la responsabilidad humana sobre la construcción de la realidad social) y de la **laicidad** (proyecto de convivencia en común desde la pluralidad y el diálogo, en el que cada tradición cultural, religiosa o laica, tiene cosas que aportar a las demás) (1)
- Presencia del Espíritu Santo en su Iglesia. El imperativo de evangelizar (2)

SIGNOS NEGATIVOS

3.6. En el mundo: injusticias

- Mayor abismo entre enriquecidos y empobrecidos. Sociedad de injusticias: Desempleo, explotación laboral y esclavitud de los niños. Crecen las desigualdades. No se atajan las causas de las injusticias.. (4)
- La indiferencia ante tantos problemas y la indolencia ante las injusticias, que desde la fe vivimos como llamadas que utiliza Dios para despertarnos, activarnos y convertirnos. (1)

3.7. En el mundo: falta de valores

- Falta de valores. Provocan degeneración de los mensajes (1)
- Competitividad. Nos lleva a poner más el acento en nosotros mismos que en Dios. (1)
- Destrucción de la familia por parte de la sociedad, como consecuencia de que, para ser feliz, es mejor no tener compromisos (1)
- Crece el sinsentido: aumento de los suicidios, adicciones... (1)
- Cultura de muerte que niega el valor de la vida porque pone como un horizonte el hedonismo y consumismo. (2)
- Individualismo, materialismo, relativismo moral (todo vale), diferentes formas de violencia o agresividad (5)
- Relaciones sociales cada vez más deterioradas como consecuencia de la digitalización: no nos vemos, no nos miramos, falta contacto. (2)

3.8. En el mundo: pobreza espiritual

- Pobreza espiritual. (1)
- Actividades solidarias sin un claro enfoque ético. Falta dar un sentido más digno a las actividades caritativas. Caridad superficial. (2)
- Proteccionismo y miedo al sufrimiento que hacen que aparezcan modelos de pensamiento que aparecen como válidos, como es el aborto o la eutanasia. Necesidad de dar razón firme desde la fe. (1)
- Trabajo considerado una mercancía más, destruyendo la vida de las personas, subordinándolas a los intereses económicos, generando situaciones de un gran sufrimiento y deshumanización.
- Poca cultura religiosa (1)

3.9. En el mundo: globalización

- Pérdida de confianza en los gobiernos, partidos políticos, instituciones: corrupción y ausencia de compromiso. No se percibe como relacionado con la política lo que ocurre en el trabajo, el barrio, la escuela... (3)
- Medios de comunicación/Redes sociales: Deben de cuestionarnos. La comunicación tiene que adaptarse a los tiempos de hoy, pero debemos ser críticos ante los hechos, noticias, etc. (1)
- Centralidad del dinero en toda la vida (1)
- Movimiento migratorio: La movilidad humana nos cuestiona o debe hacerlo como personas. Importante la postura que adoptemos ante este fenómeno. (1)

3.10. En el mundo: espiritualidad desencarnada

- Alejamiento de los problemas actuales. Espiritualidad desencarnada. Falta de un compromiso transformador. (2)
- Aceptación y difusión de ideologías contrarias a la antropología cristiana. Mentalidad cientifista y tecnocrática, que genera una visión reduccionista de la realidad que agrede y destruye al ser humano y a la naturaleza. (2)
- Corrientes cristiano fóbicas, que utilizan a los medios de comunicación para la difusión de sus ideas. La relatividad y la poca valoración social del cristianismo (4)
- Ateísmo. Hemos apartado a Dios. Desacralización. Descristianización y la crisis de fe. Vida sin Dios (2)
- La sociedad que invita al ser humano a vivir el aquí y ahora sin un mañana... Vivir para no tener otras responsabilidades que yo mismo (1)

3.11. En la Iglesia: institución

- Instrumentalización de lo religioso y de la Iglesia al servicio del poder económico y político propio de una mentalidad de cristiandad de élite que plantea la evangelización desde arriba. (1)
- Experiencias negativas de gente que ha pertenecido a la Iglesia y se convierten en detractores. Alejamiento de la iglesia de los propios bautizados (2)
- Escándalos (abusos) que nos tientan a avergonzarnos de nuestra propia Iglesia. (1)
- Pérdida de valores morales y espirituales, lleva a un rechazo de la Sociedad hacia todo lo que venga de la iglesia, especialmente de la Iglesia Institución. (1)
- Falta de participación y de presencia en cargos de responsabilidad de las mujeres de la Iglesia. (1)

3.12. En la Iglesia: celebraciones

- Socialización de los actos de religiosos. Por ejemplo, la primera comunión que acaba siendo la última. (1)
- Necesidad de actualización de la Iglesia: lenguaje, liturgia... (1)
- Falta de conciencia eclesial de algunos grupos y de compromiso (en la misa dominical). (1)
-

3.13. En la Iglesia: evangelización

- Evangelización no adecuada que perjudica muchísimo la labor misionera de la iglesia. (1)
- Desconocimiento de la Palabra de Dios de los miembros de la Iglesia. (1)
- Falta de unidad y comunión de los agentes de pastoral. (1)
- Tentación de perder número de fieles para lo cual se sacrifica la coherencia evangélica. (1)
- Seguimos defendiendo más el legado material y de normas que del mensaje del Evangelio de la fraternidad, de la paz, de la misericordia. (1)

2^{er} Bloque:

"INTERPRETAR A LA LUZ DEL ESPÍRITU" JUZGAR

4. ¿Qué obstáculos encontramos para la vivencia plena de nuestra vocación?

4.1. Una sociedad que potencia otros valores (Capitalismo, materialismo, hedonismo, culto al cuerpo, poca aceptación de los valores cristianos,..) (8 grupos)

- El apego a las cosas materiales. El individualismo, la vida centrada en uno mismo, el culto al cuerpo, la Libertad sin respeto al otro, el libertinaje... Progresivamente, se ha ido desfigurando la imagen del ser humano

- La religión ocupa, por desgracia, un muy discreto lugar (desacralización de la sociedad), siendo una dificultad para llegar a los cristianos y, más aún, a la juventud.

- Los cristianos sufrimos en los trabajos "un ninguneo solapado"

- La sociedad nos catequiza continuamente y nos hace dudar de la verdad de la Iglesia. Es un obstáculo para el encuentro y el seguimiento personal de Jesucristo, porque nos apartan de la lógica de Dios: el Don y la Gratuidad.

- La vocación es atacada por una imposición totalitaria de la ideología de género y de los ataques a la vida. También la separación entre nuestra vocación de estado-profesional y a la santidad.

4.2. Falta de Testimonio, sobre todo en los ambientes (6 grupos)

- Nos conformamos con vivir una serie de ritos en nuestras iglesias, pero fuera de allí, nos cuesta trabajo dar testimonio de nuestra Fe.

- La conciencia religiosa está reducida al ámbito personal o de ambientes reducidos. No se percibe las implicaciones del ser cristiano en el marco institucional (político, económico, cultural o social) Ello nos lleva a vivir una dualidad de vida.

- No colocamos en el centro de nuestra vida comunitaria y de nuestra pastoral la realidad del trabajo y del compromiso por la Justicia.

- Falta la denuncia profética.

- Formas de compromiso laico demasiado clericales hay muchos/as que sólo ven colmadas sus "aspiraciones" realizando tareas cerca del cura en la sacristía.

4.3. Falta de fe (5 grupos)

- Falta de fe y no profundizar en la vida espiritual que conlleva a una verdadera conversión. Se necesita una catequización de adultos que nos vaya gestando en la fe.

- La vocación implica responder a alguien que llama. Hemos quitado del marco referencial a Dios. Es imposible responder cuando se ha dejado de atender a la voz del que llama.

- Tenemos un escaso convencimiento de la acción del Espíritu Santo en nosotros.

Falta de valentía para adquirir un compromiso verdadero de fe en Dios y en el hermano.

4.4. Falta de formación (5 grupos)

- Falta de catequesis de adultos y escuelas de padres cristianos.

- Los laicos, en general, no se conocen los documentos magisteriales que describen su misión-vocación.

- Escasa formación que además es poco atractiva. En esto ha existido poca colaboración de los sacerdotes

4.5. Individualismo, falta de comunión (5 grupos)

- Atomización de los movimientos laicales. Aún cuesta vivir una eclesiología de comunión
- No caminamos en comunión. Falta identificación de mi misión con la misión de la Iglesia.
- Falta de espacios de comunión donde se pueda vivir la fe a nivel parroquial fuera de la Eucaristía.

4.6. Otros intereses prioritarios (TRABAJO, FAMILIA, BIENESTAR,...) (4 grupos)

- Dificultad para compatibilizar las funciones en el mundo (el trabajo, la familia, la búsqueda del bienestar, la comodidad...) con las de la Iglesia.
- Nos cuesta salir de nuestra zona de confort
- El mundo suele tirar más fuerte que la vocación eclesial.
- “Dejamos de ir a la fuente de agua viva por nuestros propios estilos de vida y personalidad (estrés, comodidad, pereza, egoísmo) “

4.7. Clericalismo (3 grupos)

- El ambiente clerical que bloquea la vocación propia del laicado.
- Excesiva clericalización de muchos párrocos (no siempre se ha abogado por potenciar la presencia de los laicos en las tareas y responsabilidades eclesiales), dependiendo así la evangelización de la Parroquia de su estilo, más que en la comunidad eclesial
- La jerarquización de la Iglesia no debe ni puede impedir la vivencia plena de la vocación laical.
- Se dice en los documentos que debemos estar muy atentos al pueblo de Dios, que está ungido por el Espíritu Santo. Pero luego parece que unos están más ungidos que otros.

4.8. Falta de constancia y compromiso, apego a ritos (3 grupos)

- Individualismo a la hora de vivir nuestra Fe y nuestra misión, nos conformamos con vivir una serie de ritos en nuestras iglesias
- El Sacramento del Bautismo es un mero rito. De igual manera pasa con el Sacramento de la Eucaristía, participar en ella no nos compromete con la Justicia, no nos impulsa a vivir la Comunión.
- El apostolado y la misión no son una prioridad dentro de los grupos, lo que importa es la imagen y lo superfluo.

4.9. Falta de creatividad, estancamiento (3 grupos)

- Miedo a avanzar en los modos, estrategias y nuevos planteamientos dentro de la Iglesia.
- la falta de espacios nuevos y atractivos, poco espacio a la creatividad para abordar realidades que nos sentimos como algo lejano y de difícil respuesta...
- “La nueva evangelización” debe implicar un nuevo protagonismo de cada uno de los bautizado ... se retocan los papeles, los congresos, las reuniones...

4.10. Falta de caridad (3 grupos)

- La falta de caridad hacia nuestros hermanos los más pobres: no nos duelen lo bastante sus problemas.
- Nos volvemos incapaces de compadecernos ante los clamores de los otros.
- La soberbia, considerarnos superiores a los demás.
- El juicio fácil que hacemos de los demás.

4.11. Mala imagen de la Iglesia (2 grupos)

- La imagen que, salvo honrosas excepciones, se trasmite de la Iglesia es una iglesia alineada con las posiciones políticas más conservadoras, defensoras de un sistema económico que defiende los intereses de los poderosos y que cada vez genera más empobrecidos y “descartados”.
- La poca credibilidad que la Iglesia tiene entre la clase más pobres y, más aún del clero y la Jerarquía eclesial, a los que siente muy alejados de sus problemas y de sus luchas.
- La celebración de actos desenfocados de los verdaderos fines, los usos políticos y mediáticos de algunos grupos de la iglesia y la mala utilización de las redes sociales por parte de sus miembros.
- Existe falta de caridad y humildad que da una imagen poco apropiada de un grupo de iglesia.

5. ¿Qué procesos hemos de impulsar para cumplir con la misión a la que estamos llamados?

5.1. Desarrollar una PASTORAL EVANGELIZADORA MISIONERA dando testimonio en medio de un mundo que debemos transformar. (8 grupos)

- Sacrificarnos por el Reino, recobrando el espíritu de lucha y entrega de los primeros cristianos. Hacer de la misión (no de la profesión) el centro de la vida.
- Impulsar una verdadera revolución cristiana, que cambie el mundo desde la raíz.
- Vivir esta transformación desde abajo, desde lo pequeño, sembrando semillas del Reino, con la confianza en que el Señor hace nuevas todas las cosas y está con nosotros hasta el fin del mundo.
- Plantearnos nuestra participación en las organizaciones propias del Mundo que nos permita ser personas a la manera que nos presenta Jesús.
- Esforzarnos por favorecer procesos de diálogo y acercamiento entre el Mundo y la Iglesia, tanto a nivel general como en nuestro espacio concreto (nivel provincial, local, empresas, parroquias, etc.,)
- Trabajar una nueva etapa evangelizadora siempre caracterizada por la alegría.
- Potenciar el discipulado como vocación y acto de amor y entrega a Dios y al prójimo potenciando los carismas de los laicos comprometidos
- Dar más importancia al Ser que al Hacer.

5.2. Un proceso de FORMACIÓN que nos lleve a un laicado maduro y comprometido con su vocación y su misión. (8 grupos)

- Un proceso formativo del laicado tan sólido como se hace en los seminarios o en los noviciados.
- Impulsar procesos de formación tanto de seglares como de clérigos, que incluya el conocimiento e integración vital de la Doctrina Social de la Iglesia.
- Un proceso personal continuo de crecimiento en la fe.
- Para evangelizar y santificar a los hombres, los laicos tenemos que formarnos, especialmente para entablar diálogo con los otros, creyentes y no creyentes, para manifestar a todos el mensaje de Cristo,
- La formación en la palabra de Dios (evangelios) y en el magisterio de la iglesia, en la vida espiritual que lleve a un profundo cambio interior (conversión).
- El cristiano laico ha de reclamar su derecho y cumplir su vocación de ser misionero en la vida, para lo cual debe ser formado adecuadamente. Dios no elige a los preparados, sino que prepara a los que elige, como Jesús a sus Apóstoles.
- Releer, actualizar y aplicar la EXHORTACIÓN APOSTÓLICA **CHRISTIFIDELES LAICI SOBRE VOCACION Y MISION DE LOS LAICOS EN LA IGLESIA Y EN EL MUNDO.**

5.3. Procesos que lleven a la COMUNIÓN eclesial (7 grupos)

- Tendríamos que conocernos los distintos movimientos de la Iglesia, vivir más en comunidad. Vivir la comunión eclesial.

- La comunión eclesial sería el proceso a potenciar. Orientar la acción hacia sentimientos de unidad dentro de la diversidad propia de la amplitud de la Iglesia.
- Tenemos que demostrar en nuestros actos un mayor sentido y espíritu eclesial, estar abiertos a ser modelados
- Consideramos muy importante la coordinación y unión entre los distintos grupos.

5.4. Proceso de CONVERSIÓN que nos lleven a una fe madura y al compromiso con Dios y el prójimo (5 grupos)

- El desarrollo de una espiritualidad de encarnación (conversión a Cristo, amor a la su Iglesia y solidaridad con los empobrecidos de la tierra).
 - Un verdadero compromiso por amor a Dios y al prójimo, un proceso personal continuo de crecimiento en la fe.
 - Que el camino del bautizado no sea intermitente, sino un proceso personal continuo de crecimiento en la fe.
 - Una renovación seria y profunda de nuestro Bautismo que haga nacer en nosotros ese Espíritu de Jesucristo resucitado que nos impulse a la Evangelización.
- Una seria iniciación cristiana, que nos lleve a tomar conciencia de que somos un pueblo profético.

5.5. DISCERNIMIENTO y ORACIÓN para descubrir cuál es nuestra vocación y misión (5 grupos)

- Reconocer los signos que Él te da. Discernir. hasta dónde llega mi misión.
- Buscar la forma en que el laico pueda alcanzar el discernimiento suficiente para poder saber estar en el mundo sin que el mundo esté dentro de él.
- Una conciencia bien formada nos permite descubrir lo que Dios espera de nosotros y a lo que nos invita en aquellas circunstancias importantes de nuestra vida.
- Procesos de discernimiento pastoral. Deben ayudar a encontrar los posibles caminos de respuesta a Dios y de crecimiento en medio de los límites”.
- Pedir al Espíritu Santo el don de discernimiento para identificar nuestra misión de forma inequívoca.
- Escuchar a Dios orando.
- Interpelar al Espíritu. Preguntar al Espíritu qué espera de ti vocación / misión.
- Fomentar la Oración.

5.6. Adoptar NUEVAS FORMAS DE PRESENTAR EL MENSAJE, un nuevo lenguaje (5 grupos)

- La creatividad debe tener un gran espacio para nuevos procesos pero requiere confianza del clero primero.
 - Actualizar los ritos, el lenguaje, los gestos respondiendo a nuevos métodos, ardor, expresión que nos invita el magisterio. Tenemos el producto pero no sabemos venderlo.
 - Párrocos que practiquen menos el clericalismo y se desacomoden en favor de un mayor acompañamiento a los formadores .
 - Aprovechar el atractivo que despierta en la juventud las hermandades y cofradías.
- Publicitar en los medios de difusión las actividades que hacen los laicos en su vocación-misión.

5.7. Favorecer el ASOCIACIONISMO de los laicos y experiencias de COMUNIDAD de vida (4 grupos)

- Debemos trabajar asociadamente, unidos en la fe, analizar los problemas del mundo a la luz de la DSI.
- Favorecer experiencia de comunidad de vida
- Impulsar la comunicación, las relaciones interpersonales y grupales, trabajo en equipos.
- Favorecer, estimular y promover el asociacionismo de los laicos, especialmente, aquél que tiene una dimensión extra-eclesial.

6. ¿Cómo responder y afrontar los desafíos que nos plantean las respuestas a las dos anteriores preguntas?

6.1. Promoviendo la ECLESIALIDAD y la COMUNIÓN (6 grupos)

- Creciendo en eclesialidad y unión fraterna dentro de la Iglesia. Cultivando el descubrimiento de Dios en los pobres.
- Aquí en nuestra Diócesis consideramos muy importante la creación de la Casa de la Iglesia y las reuniones que nos invitan desde el obispado.
- Integración entre movimientos y parroquias dentro de la diócesis.
- Favorecer la interrelación entre los movimientos en una eclesiología de comunión.
- Fortaleciendo la vivencia de la Comunión en todas las realidades de nuestra existencia: nuestras familias, grupos, iglesia, sociedad y con el mundo obrero empobrecido.
- Seguir trabajando juntos para la búsqueda de la comunión y la Unidad.
- Es imposible poner en marcha una Iglesia que no responda a esta vocación comunitaria.

6.2. Potenciando la Eucaristía, oración, Lectura creyente (6 grupos)

- Cultivando la experiencia gozosa de encuentro personal y comunitario con Jesucristo y configurando nuestra existencia desde Él: “pensar como Jesús, sentir y actuar como Él y vivir en Él.”
- Promoviendo la formación de los laicos, como ejemplo La Lectura Creyente y grupos de oración conjunta.
- Centralidad de la Eucaristía, la lectura de la palabra y la oración.
- Ante todo pedir ayuda a Dios.
- Incidir en la oración, la vocación personal, comenzando la acción misionera con pequeños retos.
- Ponerse en presencia de Dios e invocar al Espíritu Santo y estar muy atentos, pues la respuesta puede estar donde menos los esperamos.

6.3. Siendo respuesta a los graves problemas nacionales y mundiales, atentos a la realidad social, política, cultural... (6 grupos)

- Siendo respuesta a estos desafíos, son el compromiso con nuestro apostolado laical, desde la acción misionera (los graves problemas nacionales y mundiales).
- Ejerciendo una labor mediadora en conflictos apoyando a compañeros en las necesidades espirituales y de fe.
- Preservando la casa común.
- Participando en la renovación política, respetando la cultura diferente, llenando de valores el mundo digital
- Estableciendo estímulos y realizando actividades que aúnen y combatan la soledad y el aislamiento de muchas personas, reforzando la acogida.
- Defendiendo la dignidad sagrada de toda vida humana.
- Siendo una humilde comunidad eclesial de trabajadores y trabajadoras al servicio de la evangelización del mundo del trabajo en sus actuales circunstancias.
- Haciendo creíble la acción de la Iglesia, como portadora de la Salvación de Jesucristo para la persona de hoy.
- Atentos a la realidad social, política, encarnación del mensaje del Evangelio en la cultura actual.

6.4. Rompiendo con el modelo actual de Parroquia y luchando por una parroquia de puertas abiertas a su entorno (5 grupos)

- Rompiendo con el modelo actual de las Parroquias, por unos modelos diferentes, donde la estructura no asfixie al espíritu, con las puertas abiertas a la sociedad y sus realidades. hay que ir poniendo en marcha estructuras que nazcan de abajo, del pueblo de Dios, con auténticas raíces evangélicas.

- Buscar nuevos caminos, métodos, formas de expresión, signos y nuevos lenguajes... Muchos, especialmente los pobres, tienen poco tiempo para dedicarlo a su formación cristiana y para participar en cursos y reuniones.

- Para ello se necesitan sacerdotes en los que prime la comunión y la misión evangelizadora, que ayuden a crear comunidades vivas.

- Retorno de las hermandades y cofradías a sus principios como asociaciones de fieles. Debemos alimentar la simbiosis entre las parroquia y las hermandades y cofradías .

- Implantar en las parroquias un camino de fe que nos introduzca en un proceso de conversión personal, de iniciación cristiana. Catequizar a los adultos, tanto a los que tengan fe como a los alejados.

- Anunciar por las casas, enviados por la parroquia, el evangelio.

- Hacer celebraciones en las plazas, donde se predique a Jesucristo resucitado.

6.5. Afrontando los desafíos de la sociedad laical desde los valores cristianos (5 grupos)

- “Liberándonos de la sutil tentación del eficientismo, de rendirnos culto a nosotros mismos y a nuestra pericia, de la obsesiva organización”.

- Viviendo con humildad, sencillez y alabanza, signos de la vida cristiana.

- Decididos a seguir y desarrollar nuestra vocación y misión poniéndonos al servicio de la iglesia.

- En el ámbito Familiar, poniendo en valor el Matrimonio como Sacramento al servicio de la comunidad, del mismo modo que el Sacramento del Orden.

- Es fundamental que los hijos, en el hogar cristiano, sean educados también en el discernimiento de la vocación..

- Vocación para estar presente en medio del mundo en el ejercicio de una profesión.

- Aceptación de las fragilidades, limitaciones, defectos... los propios y los de los demás.

6.6. Comprometiéndonos en nuestros procesos formativos, que creará laicos formados y maduros, corresponsables en la construcción de la iglesia (5 grupos)

- Promoviendo la formación de los laicos, como ejemplo La Lectura Creyente y grupos de oración conjunta.

- Comprometiéndonos cada vez más con nuestros procesos formativos, para que puedan transformar nuestras vidas y nuestras realidades.

- Trabajo en proceso con agentes de pastoral. Escuelas, formación por curso pastoral o según Diocesanos que incorporen temas.

- Nos tenemos que preocupar responsablemente de formarnos, es imprescindible. una formación concebida como continuo proceso personal de maduración en la fe guiados por el Espíritu Santo.

- Las unidades pastorales necesitan contar con evangelizadores seculares preparados.

6.7. Creando foros de reflexión sobre nuestra identidad y misión (5 grupos)

- Este estudio nos está haciendo reflexionar sobre nuestra identidad y la de nuestra Asociación y la misión que tenemos dentro de la Iglesia.

- Profundizar en el análisis de la realidad desde la DSI.

- Superar la pasividad y la inhibición, acogernos a las diversas llamadas del Espíritu.

- Tener muy en cuenta las respuestas que se han venido dando desde hace años en diversos congresos y documentos y partir de ellas para ver las que hay que mantener, las que hay que renovar y las que haya que eliminar. hay que convocar un nuevo congreso, hay que hacer que la gente reflexione y haga propuestas, hay que elaborar unas conclusiones.

- Llevar un proceso continuado de crecimiento personal, tanto a nivel humano como de fe.

6.8. Potenciando del ASOCIACIONISMO LAICAL, creación de COMUNIDADES de referencia (2 grupos)

- La potenciación del asociacionismo laical.
- Vivir el compromiso laical de manera asociada, en pequeños núcleos y comunidades, formadas por laicos, familias, sacerdotes y consagrados, como familia de familias que sean testimonio en medio del mundo.
- Comunidades donde se practique la acogida y la misericordia, la cercanía a los últimos, la pobreza, la vida comunitaria, la oración ..., que sean reflejo y testimonio de una Iglesia centrada en el servicio a los más desfavorecidos.
- Comunidades acogedoras de los que buscan espiritualidad y sentido para su vida, En las que la Palabra de Dios circula con el lenguaje de todos los días. Que sean capaces de desbordarse hacia fuera, presentando un proyecto de vida alternativo al que ofrece la sociedad.

6.9. Correponsabilidad (2 grupos)

- Que los laicos participemos también en el diseño de la formación de nuestros pastores, para que se encaminen más al favorecimiento de una vida comunitaria y participativa.
- Una mayor coordinación laico-pastor.
- El laico, con humildad y apoyado en la fuerza de su comunidad eclesial, puede ejercer su misión evangelizadora.
- Es fundamental que establezcamos un modelo eclesial, como el que propicia la imagen de Pueblo. de Dios, en el que el papel del laico sea determinante, abandonando, de una vez, el papel tan residual que se le ha conferido históricamente en la Iglesia.
- Deberíamos establecer cauces de colaboración, de correponsabilidad, que nos permitan construir una verdadera comunión eclesial, en la que descubramos cómo estamos llamados a complementarnos.
- Esto significa una correponsabilidad real en la organización, en toma de decisiones, en la reflexión teológica y en la acción.

3^{er} Bloque:

"ELEGIR CAMINOS DE RESURRECCIÓN"

ACTUAR

7. ¿Qué cauces debemos potenciar para crecer personalmente y en la vida comunitaria?

7.1. RELATIVO A LA VIDA COMUNITARIA, VIDA PARROQUIAL (8 grupos)

- Potenciar la creación de comunidades cristianas donde vivir una auténtica experiencia de iglesia. Comunidades cristocéntricas congregadas por la palabra, centradas en la Eucaristía, donde cada uno desde su vocación se siente vinculado a su Iglesia diocesana y universal, pero no centradas solo para los cultos y sacramentos, sino que faciliten el encuentro y diálogo de los cristianos y su participación. Comunidades evangelizadoras y misioneras, conscientes y responsables de su misión en el mundo, comenzando desde su testimonio y facilitando itinerarios de fe continuados donde madurar la fe personal y comunitariamente, sin olvidar las cuestiones de la vida cotidiana y donde se ayude al crecimiento personal y comunitario en las parroquias, integrando también a los movimientos en esta dinámica: *La Parroquia, familia de familias*.

- Comunidades que favorezcan una experiencia comunitaria que nos ayude a experimentar que el seguimiento de Jesús solo es realizable plenamente desde una comunidad. Es la comunidad la que testimonia y expresa que el reino que anunciamos es posible vivirlo en nuestro mundo, un proceso que nos ayuda a pasar del yo al nosotros. Comunidades que tienen el reflejo ya desde la familia.

- Comunidades que estimulen la participación de un laicado responsable con sentido comunitario y eclesial, donde su formación esté al servicio de la comunidad, pues actualmente una gran parte de la comunidad eclesial está formada por creyentes aislados: *formo parte de ella pero no comparto mi vida*.

- Comunidades que fomenten el compromiso de los hermanos con sus hermandades y sus parroquias, facilitando una comunicación fluida y fomentando una verdadera vida eclesial, integrándonos una verdadera comunidad parroquial entre los diferentes grupos.

- Comunidades guiadas por pastores con una apuesta decidida, dedicación y formación en la espiritualidad y vida comunitaria.

7.2. RELATIVO A LA SINODALIDAD Y LA COMUNIÓN (7 grupos)

- Creciendo y caminando juntos en la fe, viviendo la experiencia de la comunión desde el cultivo de la espiritualidad y la formación conjunta, como dinamismo para el compromiso, que sea cauce del diálogo FE-VIDA. Así mismo, impulsando centros de espiritualidad laical donde compartir la fe, sentido de pertenencia, compartir dificultades, respuestas solidarias a problemas y analizar sus causas, que promuevan el pensamiento cristiano.

- Apostando por la sinodalidad como primer cauce que debemos potenciar, pues implica el compromiso de toda la comunidad eclesial, de escuchar y acoger lo que cada hermano tiene que aportar, y nos ayude a estar dispuestos a renovar todas las estructuras, siempre que éstas estén anquilosadas y no respondan a la conversión misionera que nos exige el dinamismo evangélico. Hay que crecer en una misma conciencia eclesial, pues prevalece el individualismo, así como en nuestras pastorales, donde no existe una línea transversal y dificulta vivir y descubrir la diocesaneidad.

- Conseguir una perfecta armonía entre la Parroquia y la Hermandad para poder integrar tanto el culto como el compromiso en la misión y el testimonio, ya desde la iniciación cristiana, las juventudes y la vida cofrade adulta como respuesta a muchos cristianos que se sienten apartados de la Iglesia institución, fomentando la comunión entre los distintos grupos de la Parroquia, avanzando en una misma dirección.

- Promoviendo acciones sociales conjuntas, que desde la sinodalidad contribuyan a mejorar la red de relaciones personales y comunitarias, a la vez que encuentros periódicos donde compartir análisis, espiritualidad y líneas de actuación. Espacios de encuentro y reflexión.

- Atendiendo a los profesores de religión en sus necesidades espirituales y de fe, además de animarlos a participar en convocatorias comunitarias como retiros, convivencias y otras actividades.

7.3. RELATIVO A LA FORMACIÓN Y LA CONVERSIÓN (7 grupos)

- A través de la formación como proceso de maduración de la fe, de conversión permanente, para configurar una conciencia unitaria que ilumine todas las dimensiones de nuestra vida, especialmente la de nuestro compromiso unido a la fe, que con la ayuda de la oración, nos lleva a una verdadera conversión, así descubriremos nuestra misión en medio del mundo.

- Promoviendo escuelas de formación sociopolíticas desde la D.S.I. que ayuden a crear conciencias, a la vez que una necesaria transformación eclesial para ser más transparentes y eficaces en nuestra evangelización, y caminar hacia una pastoral más misionera y menos administrativa.

- La primera conversión que necesita nuestro mundo es la de nosotros mismos, la propia Iglesia, para que genere un verdadero entusiasmo en el laicado; para ello son necesarios que las pastorales contemplen itinerarios formativos y de reflexión, acompañados de experiencias ya existentes en la Diócesis.

- Importancia de la formación para ser cristianos cualificados, además del acompañamiento espiritual y favoreciendo un itinerario de iniciación cristiana. El cofrade está en un proceso constante de conversión, ayudado de los sacramentos, la oración y la formación reflexión doctrinal.

7.4. RELATIVO A LA MISIÓN, EL SERVICIO Y LA TRANSF. SOCIAL (5 grupos)

- Implicándonos en la transformación social, evangelizando desde las relaciones personales directas, teniendo conciencia de nuestra misión como cristianos comprometidos, dando fiel testimonio en nuestro ámbito familiar, profesional o social.

- Acogiendo, protegiendo, acompañando, promoviendo e integrando al prójimo necesitado que llama a nuestras puertas, pues no puede haber crecimiento personal ni comunitario sin servicio. Se constata un exceso de reflexión en la Iglesia, donde se sabe la teoría y papel de lo que hay que hacer, pero falta involucrarse desde lo más pequeño y sencillo. Las agendas están llenas de invitaciones pastorales, actos y eventos, pero falta el trabajo desde abajo.

- Con actitud de salir puertas afuera de nuestros templos, proponiendo y no imponiendo, y revitalizando la pastoral familiar y juvenil, ayudados de las plataformas digitales católicas donde poder opinar y apoyar temas importantes concretos y dar respuestas a desafíos.

7.5. RELATIVO A LA ORACIÓN, CELEBRACIÓN, EL DISCERNIMIENTO (5 grupos)

- Ayudándonos del discernimiento como búsqueda de la voluntad de Dios, de su proyecto de humanización de la persona a través de la oración, reflexión, lecturas, diálogos, etc. , proponiendo procesos de discernimiento comunitario donde estructurar itinerarios formativos comunes entre jóvenes laicos, jóvenes religiosos y seminaristas.
 - Favoreciendo una oración unida a la misión, con coherencia y alegría.
 - Convirtiendo nuestras celebraciones, oraciones, Eucaristías, actos litúrgicos y encuentros formativos en oportunidades que nos lleven a tomar conciencia de los problemas de este mundo, especialmente los más necesitados; a confrontar nuestra vida y planteamientos con el mensaje de Jesús e implicarnos como respuesta agradecida al amor gratuito de Dios, en la transformación personal, comunitaria y social en la dirección del Reino.

8. ¿Qué podemos hacer para impulsar nuestra corresponsabilidad en los órganos de participación eclesial (Consejos de Pastoral, Consejos de Asuntos Económicos, Consejos de Laicos...)?

8.1. FUNCIONAMIENTO Y VENTAJAS DE LOS ÓRG. DE PARTICIPACIÓN (8 grupos)

- Garantizar la existencia y correcto funcionamiento de los C.P.P. , principio básico de corresponsabilidad y observando con tristeza cómo no existen en bastantes Parroquias, como vía de conocimiento de todos los grupos y planificar objetivos, como garantía de participación del laico en todos los aspectos a través de los órganos parroquiales y diocesanos, siempre que favorezcan la libertad de expresión.
 - Continuar apoyando directamente la “participación de los seglares en los Consejos Pastorales Parroquiales para llevar más eficazmente el Evangelio de Jesucristo a todos los rincones de nuestro mundo”(MENSAJE OBISPOS DIA A.S. 2019), garantizando el funcionamiento correcto o creación de los CP mediante el envío de actas a la Diócesis, al menos una al trimestre.
 - Proponemos por parte del laico:
 - Cualificar nuestra participación, no limitándonos a asistir y dar nuestra opinión, sino integrándonos en todas las fases de la toma de decisiones y no sólo la ejecución.
 - Expresarnos con libertad como adultos y no caer en un rol infantil y subordinado que se pueda dar en las relaciones con el clero.
 - Diálogo y disponibilidad con nuestros hermanos del clero como expresión de comunión.
 - Profundizar y avanzar en cómo nos acogemos, acompañamos y cuidamos.
 - Que sean espacios donde discernir los signos de los tiempos y búsqueda de la voluntad de Dios para el servicio al pueblo de Dios y para hacer realidad la SINODALIDAD, lo que implica la disponibilidad de todos, evitando la burocratización de estos órganos y facilitando la agilidad necesaria con los ritmos actuales.
 - Con actitud de servicio y compromiso, llevando al Consejo las propuestas y sugerencias de las diferentes áreas pastorales (catequesis, liturgia, caridad, etc), facilitando que sean cauce de los distintos carismas, donde cada movimiento aporte lo específico suyo, siendo conscientes que los seglares cada vez tienen mayor relevancia en el desarrollo de la vida parroquial y motivándolos e ilusionarlos con acciones concretas y ponerlos en valor.
 - Funcionando correctamente y no siendo más informativos que deliberativos.
 - Implicando tanto al profesorado en la participación activa de los diferentes órganos aportando su especificidad pedagógica, paralelamente a los órganos de los Centros Educativos, como a la participación de las Hermandades en dichos órganos, siendo capaces de asumir su corresponsabilidad, desde los CP hasta la Delegación de Hdes no sólo como función consultiva, sino también en lo decisorio.

8.2. MODERNIZACIÓN Y ADAPTACIÓN DE LOS ÓRGANOS / RETOS (6 grupos)

- Dotar a los órganos consultivos de más competencias en el ámbito de toma de decisiones, pues que el Pueblo de Dios tenga voto además de voz es una verdadera apuesta por la corresponsabilidad. Se trata de modernizar estos órganos y adaptarlos al mundo y sociedad actual, además de impulsar una mayor libertad de expresión y en la toma de decisiones, teniendo como referencia el P.D.E.
- Aprender a programar y trabajar pastoralmente con Proyectos Pastorales Parroquiales que partan del análisis de sus realidades, planteen objetivos y marquen líneas de acción y evaluación, siendo función de los CPP su elaboración y seguimiento.
- Trabajar en los órganos de participación laical por Arciprestazgos la D.S.I. y la importancia del ministerio laical en el mundo, con su difusión en las Parroquias.
- Urgencia por trabajar para que la mujer ocupe el lugar que le corresponde en los órganos de participación eclesial y la toma de decisiones, así como un mayor reconocimiento de diversos ministerios, especialmente los catequistas.
- Establecer una coordinación de agendas, priorizando espacios formativos diocesanos y facilitando la participación por cercanías geográficas.

8.3. SOBRE LOS PÁRROCOS Y LOS SEMINARISTAS (4 grupos)

- En las parroquias, el papel de los laicos y de su responsabilidad es imprescindible en la pastoral de hoy en día. Para ello hace falta que el pastor inculque dicha responsabilidad, que es realmente una corresponsabilidad, donde deje hacer y trabajar, forme a los laicos y se forme él mismo a su vez en las cuestiones actuales, pues es común observar párrocos que viven anestesiados como si la vida no se transformara y cambiara cada día y no les interesara la formación más allá del ámbito parroquial/litúrgico para poder tener una visión de conjunto de la Iglesia y del mundo de hoy. El mundo de hoy necesita respuestas actuales, sin perder el ardor del mensaje de Cristo.
- La participación del laico tiene que ser cualificada y no de mera asistencia o realización de tareas; por ello, es necesario contar con párrocos que no sólo no obstaculicen, sino que fomenten la corresponsabilidad. Por ello, es fundamental la formación y sensibilización de los pastores y seminaristas hacia los órganos de participación eclesial y especialmente cultivar en los seminaristas la dimensión sociopolítica de la fe y su papel en fomentar un laicado adulto.
- Aun sabiendo que corresponde al párroco la decisión final de los asuntos que se planteen, los consejeros parroquiales deben velar por el cumplimiento de los acuerdos que se adopten.

9. ¿Qué responsabilidades hemos de asumir como laicos para estar más comprometidos en el mundo (política, educación, familia...)?

9.1. TESTIMONIO DE VIDA, COHERENCIA, PRESENCIA PÚBLICA (8 grupos)

- Poco podemos avanzar si no mantenemos nuestro testimonio de fe incorruptible, independientemente del estamento social en el que nos manifestemos. Se nos tiene que reconocer por ese testimonio de fe, de amor y caridad. Ser valientes en nuestro testimonio a nuestros semejantes, de hacer estación de penitencia a diario y pública protesta de nuestra fe. Orientando nuestra vida como una vocación, como llamada. El cristiano es a tiempo completo y estamos llamados a ser luz en la oscuridad y sal de la tierra, por lo que nos obliga a comprometernos en todos los campos. Tenemos que ser imagen del Amor y esperanza que el mundo anhela.
- Mediante la promoción de militantes cristianos, familias y grupos con clara conciencia de su vocación y misión, apostando por el asociacionismo de base en la sociedad, como forma de lucha contra el liderazgo y el elitismo, y promover una cultura solidaria y autogestionada.

- Manteniendo una presencia testimonial en los ámbitos de nuestra vida cotidiana, aunque cuando hablamos de la participación de los laicos en la vida política, social, cultural y educativa, observamos que la voz y presencia de la Iglesia está muy disipada, cuando se necesita promover la presencia pública de la Iglesia en todos los lugares donde estamos comprometidos y en situaciones donde se juega la dignidad de la persona. Si no somos sal, luz y levadura en el mundo, llevaremos vidas paralelas: la de la fe y la del mundo.

- Viviendo el mensaje de Jesús en nuestras vidas, comenzando por la familia, vecinos y compañeros y amando al prójimo mejorando la capacidad de empatía y cambiando nuestros estilos de vida acomodada más acordes al Evangelio.

- Animar y colaborar con la comunidad parroquial para que en actitud de salida, conozca la realidad que le rodea y descubra los retos que esta realidad plantea para la evangelización. No limitarnos a los actos de la Parroquia o grupos parroquiales, sino salir a las periferias en visitas pastorales, evangelizando las calles, acogiendo a los alejados, más convivencias, catequesis para padres y captación de jóvenes. No pescar siempre en la misma pecera.

- Favoreciendo encuentros y contactos entre profesionales cristianos donde compartan, se ayuden y se visibilice su vocación laical, como la Asociación cristiana de profesores como forma de comunión entre los centros concertados y públicos, resaltando la vocación de fe de nuestra profesión, en un ámbito de tantas carencias donde el alumno necesita nuestro apoyo, o desde los sindicatos específicos de los profesores de religión para defender la libertad religiosa en la sociedad. También, participando en los órganos educativos defendiendo la libertad de los padres a elegir la educación que desean para sus hijos.

- Creando plataformas profesionales que defiendan la vocación profesional y la dignidad del trabajo.

9.2. LA FAMILIA / PAPEL DE LA MUJER / LOS JÓVENES (7 grupos)

- Debido a la situación tremendamente compleja de la familia de hoy, apostar claramente por apoyarla como lugar privilegiado donde nace la vocación del cristiano y erradicar dramas como la ideología de género, potenciando a la familia como célula y base fundamental de la sociedad para educar y transmitir.

- Que todas las pastorales estén conectada con la pastoral familiar, como lugar privilegiado donde descubrir y desarrollar la vocación del amor, poniendo a la familia más aún en valor, siendo un escenario de enriquecimiento interpersonal de su mensaje y donde desarrollar la vocación del amor y hacer crecer la fe.

- A través del gran reto de los jóvenes, ofrecerles un mensaje y una tarea que pueda entusiasmarles y puedan trabajar en un mundo que les tocará vivir.

- Destacando el gran papel de la mujer cristiana, principales evangelizadoras dentro y fuera de las familias, protagonistas mayoritarias de los sacramentos de iniciación cristiana, sin olvidar su peso progresivo dentro de las cofradías.

9.3. COMPROMISO MÁS NECESITADOS, CARIDAD, COMUNIÓN (6 grupos)

- Aprender a mostrar con sencillez y humildad nuestro ser cristiano y nuestro compromiso en las realidades donde andamos comprometidos desde: el acompañamiento de la vida de las personas, colaborando en un cambio de mentalidad, trabajando para que las instituciones estén al servicio de las personas más empobrecidas, dar visibilidad a otras maneras de vivir e intentando no paliar sólo las consecuencias de las injusticias, sino erradicar sus causas.

- Estando más comprometidos con el mundo desde la alegría por los dones recibidos, sobre todo en aquellos lugares donde más se nos necesita, denunciando permanentemente los grandes problemas de la humanidad, especialmente sobre los más empobrecidos, uniéndonos en experiencias y realidades solidarias.

- Avanzando en ser una comunidad abierta y flexible, sensibles a las necesidades y dificultades de las personas, acogiendo, acompañando y estando presentes en organizaciones sociales y políticas.

- Saliendo a las periferias para hacernos presentes en la sociedad, la política, los medios, las redes sociales; y viviendo la caridad no de una manera hipócrita o engañosa, de limosna o beneficencia, o como una píldora calmante para tranquilizar conciencias, pues seríamos funcionarios o burócratas de la caridad: “No se puede vivir la caridad sin relaciones interpersonales con los pobres, sin vivir con los pobres y para los pobres” (P Francisco).

- Responsabilizándonos a vivir la comunión desde la familia, nuestros grupos, en la Iglesia, el mundo obrero, para hacer visible el Reino de Dios aquí y ahora, y haciendo escuchar nuestra voz como Iglesia, comunicando o denunciando, siendo la voz de los sin voz.

- El gran reto de la caridad que emana de la D.S.I. es entender que no es cosa de los de CÁRITAS, sino algo intrínseco a la esencia del cristiano.

9.4. NUESTRA FORMACIÓN Y LA EDUCACIÓN (5 grupos)

- Mediante la responsabilidad de formarnos en todos los aspectos para vivir más plenamente el Evangelio, ayudados desde las diferentes pastorales que ofrezcan una visión real y actual de la propuesta evangélica a los problemas actuales.
- Conociendo la D.S.I. , sus principios, criterios y directrices de acción que en armonía con la fe ayude a la persona a juzgar por sí misma y comprometerse como estime conveniente.
- Asumiendo la pastoral obrera como la pastoral de toda la Iglesia, desde nuestra propia identidad cristiana y obrera, y ayudados de la formación en la dimensión sociopolítica de la fe, que ponga en diálogo la cultura con la fe.
- Orientando la formación catequética y religiosa no sólo a la adquisición de verdades doctrinales, sino además hacia el compromiso social del cristiano.
- Urge la presencia y colaboración de los padres que reclamen el derecho a educar a sus hijos según un ideario que recoja los valores cristianos, así como apertura y disposición a implicarse incluso en partidos netamente cristianos.